



Leer juntos poesía

En ciento treinta centros educativos de Aragón

ELEGÍA

Juan Francisco Gallego (Madrid, 1974)

Mueren niños en Gaza
y muere Sara.
Caen en las colas del hambre
mujeres y hombres
acurrucados en la sangre;
pero también muere Sara
y en el azul de sus ojos
todo es mar y misterio y abismo
ahora...
pero un niño muere en Gaza
y levanta su mano para que veamos
la vida todavía
en los surcos de su palma
y se prolonga su línea
y la de Sara la recoge y
vemos entonces
nuestras manos juntas,
unidas al niño eterno,
junto al inacabable azul de Sara.
Y los desiertos extienden
dunas de dolor hasta las pantallas
y se cuela la arena entre los cojines del sofá
y los pliegues de las sábanas
desnutridas
consumidas en su arruga

de hambre
y muere Sara también
y esperamos que caigan
las torres de oro y la violencia del becerro
y que por fin el agua
empape los labios secos...
pero muere Sara,
y no digo que sea imposible el dolor,
digo que el amor todavía es inmenso
y que nos salvará de todo esto
porque Sara ya lo hizo.
Y habremos de salir
a guardar las sobras
por si en algún otro momento
estallan las manos y no podemos
sostener el recuerdo
y la memoria de lo que nos unía.
En Gaza muere un niño infinito
y Sara se nos muere gota a gota
como el niño que se resbala
fuera de las televisiones:
cerca del amor
cerca de la madre
y cerca del abrazo que damos
como a nubes sin cuerpo.

Inédito (2025)



Juan Francisco Gallego (Madrid, 1974) unifica su faceta de artista plástico y visual con la de profesor de Lengua castellana y Literatura, y estudios de poesía y arte contemporáneo. El Gobierno de Aragón lo incluyó en el *Catálogo de artistas contemporáneos* (2024). Entre sus poemarios destacan: *Nadería y trastorno* (Loto azul, 2024) y *Magníficas criaturas* (Devenir, 2024). Artista residente en la Galería de Arte Olga Julián de Zaragoza y fundador del colectivo MARGEN 16. Estudio Abierto, presentó su obra

artística recientemente en la muestra *Fieras: historia, arte y pasión* organizada por el Ayuntamiento de Zaragoza en la sala de exposiciones de la Casa de los Morlanes. [Instagram.com/@jf.gallego.nortedecespedes](https://www.instagram.com/@jf.gallego.nortedecespedes)

En el crepúsculo del pasado verano, el adiós de nuestra compañera Sara nos sumió en un silencio inmenso, dejando un vacío que aún resuena en los pasillos de nuestro recuerdo. Para nombrar lo innombrable de aquella pena honda que nos abatió a todos, los versos de Juanfran Gallego emergieron, dando voz al duelo con este poema.

Al leer el poema siento pena y tristeza por la gente que muere en Gaza, pero también que no olvidemos que muere gente cerca de nosotros y por un momento todo se para en nuestras vidas. (1.º ESO)

La comparación entre el dolor lejano (Gaza) y el cercano (Sara) es muy impactante; el poeta usa imágenes muy fuertes para hacer el sufrimiento algo personal, metiendo «arena» en el sofá. (2.º ESO)

El poema habla de la pérdida de una profesora y la cruel guerra de Gaza, nos mete en un sentimiento mutuo de tristeza y de esperanza. Porque no solo toca el tema de la muerte sino de la esperanza de la vida. (3.º ESO)

La parte de «guardar las sobras / por si en algún otro momento / estallan las manos» es una metáfora poderosa sobre la necesidad de preservar el afecto y los lazos emocionales ante el riesgo de un dolor que lo borre todo. (3.º ESO)

El texto utiliza un recurso de paralelismo doloroso al equiparar la muerte de Sara con la masacre en Gaza, forzando una reflexión sobre la validez y la inmensidad de todo tipo de sufrimiento ante la finitud de la vida. (4.º ESO)

Este poema contrasta la situación mortal de la sociedad en Gaza con la muerte de un ser querido. Cuando un niño muere en Gaza, Sara le tiende la mano y parten juntos. Durante todo el poema, el poeta nos transmite que la muerte está muchísimo más cerca de lo que parece. (4.º ESO)

Alumnado de CPI Parque Goya, Zaragoza